



Maternidad= Fuerza interior

Cada vez que haces **lo que sabes que es lo mejor**, a pesar de las pocas ganas que tengas de hacerlo, estás demostrando **la gran calidad que tienes como individuo**, por sencilla que sea la tarea.

Con frecuencia me encuentro con lo que yo creo es una confusión de términos. Muchas personas hablan de "carácter fuerte" cuando describen a alguien que es más bien enojón, impaciente, y hasta a veces un poco grosero. Esto no podría estar más alejado de la realidad. La fortaleza interior es una virtud que abarca mucho más que el sólo hecho de contestar enérgica y excesivamente cuando no estamos de acuerdo con algo. Aprovecharé este mes de mayo para hablar del mejor ejemplo que tenemos sobre alguien con verdadera fortaleza de carácter: las mamás.

Un día, a las 3 de la mañana, mientras acunaba en brazos a mi primer hijo, que entonces tenía apenas unos meses de nacido, me di cuenta de algo que nunca había considerado: ¿cómo le había hecho mi mamá?! Ahí estaba yo, absolutamente agotada, rogando porque el pequeño pudiera conciliar nuevamente el sueño para alcanzar apenas unas horas de descanso antes de que despertara en un breve rato más para ser alimentado, bañado, cambiado de pañal, para volver a dormirse nuevamente. ¡Ella había tenido 5 hijos! Y en una época sin pañales desechables, horno de microondas, videos y programas especialmente dirigidos a entretener pequeños (para lograr esos añorados minutos de tranquilidad familiar)... Además de adquirir un nuevo respeto y admiración por mi mamá, a partir de ese momento empecé a notar las características que han distinguido a estas mujeres desde el principio de la humanidad.

Lo primero es establecer que no hay madre perfecta. Todas tenemos defectos y limitaciones que impactan nuestro desempeño personal. Para aprender a valorar y apreciar lo que la nuestra hizo por nosotros, es importante que aceptemos que es un simple ser humano, y que nos concentremos en lo que sí nos

dio a lo largo de nuestra vida. Porque la verdad es que, en general, las mamás tenemos gran fuerza interior: el inmenso amor que tenemos por nuestros hijos no nos quita el cansancio, lo aburrido y hasta la molestia que podamos sentir en determinadas circunstancias, pero aún así, cumplimos con lo que tenemos que hacer. Constantemente tomamos decisiones basadas en el bienestar de otros (la familia) y tratamos de mejorar constantemente para ofrecer nuestras más positivas características. Buscamos que los nuestros prosperen personal, académica y económicamente, por lo que nos ensartamos en proyectos que nos resultan un gran desafío, como el tratar de recordar lo que vimos en nuestros primeros años de enseñanza básica para explicarle una operación matemática a nuestra hija de 10 años... o como asumir la exigencia que demanda el iniciar un trabajo independiente, como el de Oriflame, de tal manera que podamos estar presentes más tiempo en casa, pero al mismo tiempo incrementar nuestros ingresos, dar ejemplo de ambición personal y, sobre todo, mostrar a nuestros seres queridos que, con empeño y profesionalismo, podemos alcanzar hasta nuestros más altos sueños...

Todas estas características demuestran diariamente la fortaleza de tu carácter. Seas mamá o no, estas virtudes ya están potencialmente listas para ser usadas. Depende de ti que saques lo mejor de tu personalidad, para que las apliques hasta que queden instaladas en tu comportamiento habitual. Cada vez que haces lo que sabes que es lo mejor, a pesar de las pocas ganas que tengas de hacerlo, estás demostrando la gran calidad que tienes como individuo, por sencilla que sea la tarea. Una enorme fortaleza está en ti... ¡hoy es un buen momento para que reluzca!

Por **MÓNICA BULNES DE LARA**



3 Más Sueños **Haz ese cambio**
ORIFLAME 2011